

CAPACIDADES ESTRATÉGICAS DE LA SUB-REGIÓN ANDINA PARA CONTRARRESTAR LA DEPENDENCIA EN EL CASO ALIMENTARIO

*Yetzy Villarroel Peña **

Resumen: En esta investigación se realiza un estudio de caso en el que se evalúan política y estadísticamente las condiciones de dependencia del sector alimentario de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en el periodo 1995-2005, años en los que todavía Venezuela formaba parte de este grupo subregional, y se examina la gama de capacidades estratégicas con las que cuenta la CAN para contrarrestar su dependencia estructural. La metodología empleada fue cualitativa y cuantitativa para evaluar mediante ciertos indicadores los niveles de vulnerabilidad y de fortalezas del sector alimentario en la región andina. Vale destacar que este artículo es un extracto de mi tesis doctoral.

Palabras clave: Seguridad Alimentaria, dependencia, sector alimentario, región andina.

Fecha de recepción: 17- marzo -2013

Fecha de aprobación: 3- mayo -13

Abstract: This investigation conducts a case study that makes a political and statistical assessment of the dependence conditions in the food sector of the Andean Community of Nations (CAN) during the period 1995-2005. During these years, Venezuela was still part of this subregional group, and thus it is included in this study. This research examines the range of strategic capabilities possessed by the CAN to counteract its structural dependence. The methodology used in this work is qualitative and quantitative in nature, and it was used to evaluate the levels of vulnerability and strengths of the food sector in the Andean region. It is worth mentioning that this article is an extract of my doctoral thesis.

Keywords: Food safety, dependence, food sector, Andean region.

I. Introducción

“A medida que los precios suben con la demanda mundial, los pobres corren el riesgo de quedar excluidos de este alimento básico en sus mercados locales y tener que recurrir a productos más baratos y menos nutritivos. Incluso los agricultores se pueden ver tentados a vender su producción y comer menos sano” Ban Ki-moon (2013)

La Seguridad Alimentaria es un asunto que desde los años 1970 empieza a cautivar con mayor intensidad la atención y el interés mundial, en tanto sector estratégico y fundamental para la economía de cualquier país. Esto se evidencia en todas las reformulaciones del concepto de Seguridad Alimentaria y de las estrategias para alcanzarla, y lograr minimizar en

* Profesora e Investigadora de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), Licenciada en Estudios Internacionales, Mtra. Ciencia Política, Dra. Ciencia Política (yvillarroel@usb.ve)

lo posible las condiciones de pobreza, desnutrición y subnutrición que aquejan a un gran contingente de población mundial.

El comportamiento del mercado de alimentos mantuvo, en décadas anteriores, un desempeño “cíclico: demasiada producción seguida por períodos de escasez, con baja tendencia a la estabilidad”¹. El carácter cíclico de este mercado obedece a que la producción agroalimentaria, dada su naturaleza, es susceptible a los cambios de estaciones, variaciones climáticas y catástrofes naturales, los países que se destacan como productores y exportadores netos de alimentos generalmente son países desarrollados con crecimiento sostenido, mientras que los países que destacan como consumidores e importadores netos son países subdesarrollados, con bajos niveles de crecimiento y elevados contingentes poblacionales.

El mercado de alimentos está muy vinculado al desempeño del mercado petrolero, en tanto es la principal fuente energética y todo cambio ocurrido en el precio del petróleo impacta el precio de los combustibles y los fertilizantes necesarios para la producción alimentaria mundial, por ello mientras el mercado petrolero se mantuvo desde la década de 1980 en precios *standards* que no superaban los 23 dólares el barril fueron exiguos los impactos sobre los precios de los alimentos. Sin embargo, es a partir del siglo XXI, específicamente en 2003, cuando se evidencia una crisis agroalimentaria de impactos mundiales con una fuerte inflación de los precios de los principales productos agroalimentarios, fuentes de nutrientes ricos en energía y aceites, como maíz, trigo, arroz, caña de azúcar, soya, fundamentales para la dieta diaria. Esto obedece a la conjunción de los cambios producidos en el sistema internacional y la coincidencia de causas que afectan tanto la oferta como la demanda de los alimentos, es decir, obedece a la conjunción de factores coyunturales y estructurales; pero uno de sus detonantes fundamentales es el aumento del precio del petróleo a niveles que superan las cifras históricas².

En América Latina y el Caribe la producción agroalimentaria tiene gran importancia, pues una buena parte de la población rural tiene su principal fuente de ingresos en esta producción, bien sea porque se dedican a la pequeña o mediana empresa, por lo que se constituyen en la principal fuente de empleo y generador de beneficios económicos de las zonas más deprimidas y marginada, o sea porque muchas familias recurren a la agricultura de subsistencia. Generalmente, la mayor producción de alimentos de estas zonas se emplea para el autoconsumo. La producción tradicional de alimentos en América Latina se caracteriza por el uso de recursos locales, predominio del trabajo femenino, el autosostenimiento, insuficiente inversión, uso de tecnología simple e ineficiente, uso intensivo de energía, generalmente proveniente de la madera o leña, escasa competitividad por la exigua calidad y la escasa productividad. Mientras que presentan problemas como la pertenencia al sector informal, no cuentan con apoyo institucional y de investigación, se desenvuelven en un contexto fuertemente competitivo, los productos se venden a precios desfavorables³.

Siendo así, la crisis en la que se ha sumido el sector alimentario impacta muy fuertemente la seguridad alimentaria de los países de América Latina y el Caribe, entre los que destacan los países andinos. Los efectos de la crisis alimentaria en los países de la CAN se pueden

¹ Cartay, R., “El entorno alimentario mundial” en *Economía*, XVII, núm. 7, 1992 pp.7-13.

² Ver Tabla 1, al final de este artículo.

³ Food and Agriculture Organization of the United Nations FAO, “Calidad y Competitividad de la Agricultura Rural de América Latina y el Caribe” *Uso Eficiente y Sostenible de la Energía* en *Boletín de Servicios Agrícolas de la FAO*, n° 153. Roma: FAO/UNAM/GIRA, 2004.

clasificar de la siguiente manera: 1) Desequilibrios en las balanzas comerciales de los países miembros, los cuales en su mayoría han mantenido saldos positivos, esto debido a la tendencia inflacionaria de materias primas alimentarias como granos, carnes, lácteos y grasas que son los que mayormente importan estos países, luego, los productos que tradicionalmente exportan estos países han crecido en sus precios de forma más moderada. En el caso Venezolano el impacto es mucho más fuerte por ser un importador neto de alimentos. 2) Por supuesto esto genera una tendencia a deteriorar el poder adquisitivo de las poblaciones de consumidores sobre todo en los más pobres lo que pone en peligro los avances que en materia de lucha contra la pobreza se han alcanzado. 3) Colateralmente, esto genera un aumento en los costos de los programas sociales de alimentación implementadas por los gobiernos. 4) Tendencia al aumento del hambre oculta, es decir, la que se produce por insuficiencia y desbalances nutricionales que realizan los consumidores al dejar de consumir ciertos alimentos y aumentar la ingesta de otros más baratos pero que no suplen los que se dejan de consumir.

Dada la situación de vulnerabilidad y dependencia estructural de los países que conforman la CAN respecto al sector alimentario y la dinámica de una coyuntura recurrente de crisis alimentaria desde principios de la década de 2000, se hace interesante descubrir cuáles son las capacidades con las que cuentan los países que forman parte de la CAN para contrarrestar la inseguridad alimentaria, hacer frente a su situación de dependencia y responder a los desafíos de los mercados globales. Para los efectos de esta investigación se sigue considerando a Venezuela entre los países miembros de la CAN en razón de que a pesar de haberse desvinculado del proceso de integración, el Acuerdo de Cartagena en su artículo 153 establece la continuidad por un período de 5 años de las “ventajas recibidas y otorgadas de conformidad con el Programa de Liberación de la Subregión”.⁴

II. La Comunidad Andina de Naciones: Fortalezas y Debilidades frente al Sector Agroalimentario

Como todo proceso de integración, la Comunidad Andina de Naciones responde a una estrategia para aprovechar todas las oportunidades y ventajas que ofrece la dinámica económica y comercial, haciéndolo de forma conjunta y consensuada potenciando las fortalezas propias de cada país y de la sub-región en general. Por lo tanto representa, básicamente, un proceso que busca catapultar a los países miembros hacia mejores condiciones de desarrollo construyendo fortalezas.

No obstante, ha sido difícil ese tránsito hacia la integración de economías que guardan muchas semejanzas en aspectos favorables para la integración pero paradójicamente también guardan semejanzas en los problemas estructurales que se constituyen en obstáculos para ese proceso. En los años que lleva el proceso de integración, si bien se han construido espacios económicos de complementación e interdependencias de las economías de los países miembros, en términos cualitativos y cuantitativos los avances han sido lentos y escasos si se les compara con los niveles comerciales extrarregionales, así por ejemplo: “Desde 1998 hasta el 2007 la participación del comercio intracomunitario frente al total del comercio de los países miembros es del 9% mientras que el comercio extracomunitario representa el 91% del

⁴ Comunidad Andina de Naciones (CAN). “Acuerdo de Cartagena”. <http://www.comunidadandina.org/normativa/tratprot/acuerdo.htm>, última revisión para todos los sitios web que aparecen en este artículo: 18 de marzo de 2013)

comercio”.⁵ Esto indica la dependencia comercial de las economías desarrolladas, principalmente EEUU y Unión Europea, pero también dan cuenta de lo difícil que ha sido superar los individualismos, los nacionalismos mal entendidos y mal aplicados, y la búsqueda de apoyos y por ende nuevas dependencias fuera de la sub-región.

Desde su creación fueron muchos los intentos por armonizar políticas comerciales, de liberalización, de apoyo social y a la agricultura, de desarrollo industrial, de crear un arancel común externo, entre otras, y siempre de alguna manera estos propósitos fueron mermados por el individualismo de alguno de los socios o por diferencias de puntos de vistas sobre las políticas a seguir, como por ejemplo con Perú en 1997 o Venezuela en 2006. Las diferencias ideológicas y las relaciones con los EEUU, así como las posturas con respecto a la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) con este país han contribuido a fragmentar más aun las relaciones entre los socios y crear una condición de crisis más compleja con la salida de Venezuela del Acuerdo de Integración en 2006.

Hay autores que ven con gran pesimismo el futuro de este esquema de integración, como Tokatlian (2008) que vislumbra la década de 2000 como la década perdida en términos de integración, y señala la "Comunidad Andina de Naciones (CAN), implotó, desapareció. Si bien aún existe una sede en Lima, Venezuela abandonó el grupo, Colombia y Perú firmaron acuerdos bilaterales de comercio con los Estados Unidos", mientras otros, como Hernando Gómez Buendía (2004) señalan que la crisis de la CAN responde a tres factores fundamentales: petróleo en Venezuela y Ecuador, coca en Perú y cocaína en Colombia. Sin embargo, se puede considerar que ese pesimismo si bien está fundamentado en hechos concretos que obstaculizan el proceso integracionista, también es cierto que la CAN ha sabido sobrevivir a momentos críticos y que aun puede ser un mecanismo facilitador para crear espacios de desarrollo y uno de esos espacios puede ser el del sector agroalimentario.

Los países que conforman la Comunidad Andina de Naciones son países, en su mayoría, en los que la agricultura y las actividades conexas tienen una importancia fundamental para su crecimiento económico, debido a que son principalmente productores de alimentos y sus exportaciones están basadas esencialmente en este sector económico, por ejemplo Bolivia, Ecuador y Colombia percibieron para el 2004 entre el 12% y 13% del PIB de los productos agrarios, por su parte Perú percibió el 7%⁶, mientras que para el 2008 la agricultura aportó al Ecuador 27%, a Bolivia 23% , a Colombia 18% y a Perú el 16% del PIB⁷ la excepción la constituye Venezuela cuya economía gira en torno a la extracción y exportación de petróleo que desplazó casi completamente las actividades del campo, por lo que la incidencia de la agricultura en el PIB no logró superar el 2%. Por lo tanto siendo en su mayoría economías agrarias, tienen ventajas comparativas en rubros alimenticios que podrían constituirse en espacios de desarrollo que tendría su mercado natural en el mercado inter e intra comunitario.

La CAN tiene una posición estratégica con paso al Caribe y al Pacífico, que junto con la biodiversidad que posee gracias a la Amazonía le dota de instrumentos de negociación frente a terceros, de igual manera el acercamiento a Mercado Común del Sur (Mercosur) aumentaría la capacidad de negociar, de presentar una agenda común en temas como el agrícola que

⁵ Chiriboga, M. "¿Es la CAN un esquema vigente de integración?", ILDIS, mayo 2009 http://www.comunidadandina.org/prensa/articulos/manual_chiriboga_mayo2009.pdf

⁶ FAO, Op. Cit., nota 3.

⁷ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). "Situación y Perspectivas de los Cultivos Transgénicos en Colombia" Bogotá. 2009

permitiría producir contrapesos frente a otros bloques como EEUU y Unión Europea (EU) para contrarrestar el dumping que se viene practicando desde ambos bloques en detrimento de los productos agrícolas de América Latina.⁸

La CAN cuenta con una infraestructura institucional y un marco estratégico de acción en materia agrícola y de Seguridad Alimentaria como la Política Agropecuaria Común Andina (PACA), el Proyecto de Decisión y del Plan de Acción a corto plazo para la PACA que dio origen a instrumentos comunitarios como el Sistema Andino de Sanidad Agropecuaria (SASA), Sistema Andino de Franjas de Precios (SAFP) y las Cadenas Productivas

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario Andino

La primordial fortaleza de la subregión se encuentra ubicada en la riqueza y diversidad de sus ecosistemas, que abarca las zonas geográficas comunes de la Cordillera Andina y la Cuenca Amazónica, allí existe una abundante biodiversidad vegetal y animal que se constituye en su potencial fuente de desarrollo. La presencia de suelos fértiles y condiciones climáticas favorables, especialmente en la Amazonía Andina, hacen de la sub-región un laboratorio importante para el desarrollo de estrategias como por ejemplo el biocomercio de productos autóctonos como la “castaña, camu camu, sachu inchi, aguaje y también en acuicultura”⁹. Desde estos ecosistemas se producen bienes y servicios que afectan positivamente y de manera directa o indirecta a la humanidad en forma de medicamentos, alimentos, cosméticos, materias primas y sostenimiento de la vida del planeta oxigenando, manteniendo los ciclos del agua y del carbono.

Siendo que el potencial para el desarrollo de la agroindustria en los países en desarrollo se asocia a la presencia de abundante materias primas y abundante mano de obra de bajo costo¹⁰ la Comunidad Andina se convierte en una zona con interesantes y abundantes posibilidades para impulsar la agroindustria en sus versiones pequeña y mediana, lo que permitiría la generación de valor agregado de la producción agrícola, además que se adapta perfectamente a las condiciones de vida campesina. Existen algunos procesos exitosos de la pequeña y mediana agroindustria en la sub-región que bien se deben mantener y reproducir, en cuanto se convierten en fuente de empleo para jóvenes y mujeres, se aprovechan las materias primas de la localidad, y pueden contribuir a complementar la interdependencia de los mercados de los países miembros de la CAN, ayudar a la sobrevivencia de las familias campesinas y al mejoramiento de su calidad de vida.

Entendiendo por agroindustria:

La industria alimentaria [que] pertenece al grupo de industrias manufactureras llamadas agroindustrias, o industrias de agroprocesamiento, que se caracterizan por procesar materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola para obtener alimentos aptos para el consumo humano, o también materiales semiprocados, que a su vez servirán como materias primas en otros procesos posteriores¹¹.

⁸ Ver Tabla 2, al final de este artículo.

⁹ Comunidad Andina de Naciones “Nuestra Amazona Andina”, 2010, http://badicc.eclac.cl/controversias/Normativas/CAN/Espanol/Acuerdo_de_Cartagena.pdf

¹⁰ FAO, Op. Cit. Nota 3.

¹¹ *Ibid*, p. 31.

Esta industria según sea la tecnología que involucre, sea sencilla o sea más sofisticada en el nivel de procesamiento, que contenga el producto, además de la intensidad de mano de obra o el uso de capital podrá clasificarse como pequeña, mediana o gran industria. Dada su función de transformar materias primas, en este caso específicos productos agroalimentarios, que por su naturaleza biológica precedera y su carácter sensible ante los cambios de clima, las enfermedades, la contaminación, entre otras, la convierte en una de las industrias más riesgosas o frágiles por las pérdidas que puede ocasionar, requiere de mucha planificación y organización. Sin embargo, es una de las potenciales que la sub-región podría explotar, sobre todo cuando existen ejemplos interesantes en América Latina como en Chile, Brasil.

En los países miembros de la CAN, existen algunos procesos agroalimentarios sencillos que pueden catalogarse de pequeña y mediana empresa, estas se caracterizan por el uso de energía térmica como leña y carbón, son básicamente empresas que se dedican a la preparación de productos tradicionales como por ejemplo las arepas en Venezuela y Colombia producidas a base de maíz, también existen procesos de preparación de alimentos a base de yuca, frutas y hortalizas¹².

Otra fortaleza de los países miembros de la CAN se encuentra en la biodiversidad de sus cultivos, pues en cada zona geocológica se encuentra presente una variedad de cultivos que son únicos de la zona andina, adaptados a sus condiciones climáticas y a los tipos de suelo y de gran resistencia, por lo que es un factor que debería considerarse al momento de decidir qué producir, en lugar de gastar recursos en la siembra de productos foráneos, sobre todo en tiempos de cambio climático. Su fortaleza no sólo radica en su resistencia a las condiciones del relieve y el clima, sino también en que son productos tradicionales que contienen alto valor nutritivo proteico y energético comprobado y que pueden ser una solución al problema de la desnutrición y el hambre¹³.

Dentro de los cultivos andinos tenemos diversos tipos de plantas alimenticias: tubérculos (oca, olluco, papa), raíces (maca, arrachaca), granos (quinua, kiwacha, kañiwa), leguminosas (tarwi, nuña, pallar) y frutas (aguaymanto, sacha tomate).¹⁴

Los granos andinos son fuente de proteína de gran valor que pueden sustituir eficientemente las proteínas de origen animal porque tienen mayor contenido proteico y mejor calidad que los productos importados como el trigo y la cebada, esto debido a que poseen aminoácidos como la lisina “cuyo contenido en la quinua es el doble en comparación con el trigo. Las proteínas de la kiwacha y kañiwa también son ricas en lisina y en otros aminoácidos esenciales”.¹⁵

Igualmente, los granos andinos son una fuente de energía de excelentes propiedades nutricionales en forma de almidón, también contienen aceites de alta calidad, vitaminas, minerales y antioxidantes. Otra cualidad de estos granos andinos recientemente estudiada es su

¹² *Ibidem*

¹³ Schoeneberger, H., “El Valor Nutritivo de los Cultivos Andinos y su Contribución a la solución del Problema de la Desnutrición” Bolivia en *Alimentos del Mundo Andino*. Ciclo de Conferencias sobre Alimentos Andinos, 8-11 de abril de 1996, Bolivia: Programas de Alimentos y Productos Naturales de la Universidad Mayor de San Simón/Centro Internacional de la Papa/CONDESAN.

¹⁴ Repo-Carrasco-Valencia. “Valor Nutricional y Usos Actuales y Potenciales de los Cultivos Andinos” La Crisis Alimentaria: Retos y Oportunidades en los Andes, 2008, p. 1.

¹⁵ *Ibid*, p. 2.

contenido de fibra dietaria fundamental para prevenir enfermedades como el cáncer, la diabetes, enfermedades cardiovasculares, entre otras.

Existen dos tipos de fibra dietaria: la fibra soluble y la fibra insoluble. Ambos tienen efectos positivos en salud: la fibra soluble reduce el nivel del colesterol y glucosa de la sangre previniendo así problemas cardiovasculares y diabetes. La fibra insoluble previene la constipación y cáncer del colon. Además la fibra soluble actúa como un agente prebiótico en el intestino, ofreciendo un sustrato para las bacterias benéficas mejorando así la salud intestinal y general. La quinua, la kiwicha y la kañiwa son excelentes fuentes de fibra insoluble y soluble¹⁶.

No sólo el valor nutricional, sino su valor económico para las comunidades rurales empobrecidas hacen que estos productos se conviertan en importantes fortalezas si llegaran a valorarse hasta el punto de desarrollar la agroindustria nacional. Además, contribuye a mantener la tradicional dieta andina, que originalmente fue vegetariana puesto que las condiciones de los terrenos no permitieron el desarrollo de la ganadería¹⁷.

De igual forma, tomando en consideración estas potencialidades, el mercado inter regional podría beneficiarse con este tipo de producción, en tanto son productos que se conocen en gran parte de los países andinos, Bolivia, Perú, Ecuador primordialmente, en Colombia y Venezuela en menor grado, y que se podrían dar a conocer en los demás mercados andinos, ayudando a disminuir la importación de productos foráneos incluso de inferior o igual calidad nutricional, así como resultaría “ecológicamente útil y fisiológicamente adecuada para combatir la desnutrición”¹⁸. Además, podría contribuir con el aumento del empleo en las zonas rurales y con mayores carencias económicas.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario Andino

Las debilidades del sector alimentario en los países andinos están asociadas a los factores de orden estructural que se mencionaron en el capítulo anterior, como lo son la desigual distribución del ingreso, rezago tecnológico, mano de obra no calificada o especializada, escasa y distorsionada diversificación económica cuyos impactos afectan de manera más contundente en las zonas marginadas y rurales, en las que las distorsiones económicas parecen acrecentarse.

El sector alimentario andino sufre deficiencias asociadas a factores de desarrollo como insuficiencia en el suministro de servicios básicos para la vida y para la producción como por ejemplo el acceso al agua, a la energía, a las vías y medios de transporte que obstaculizan la producción pero también la comercialización. El escaso nivel de educación formal y técnica de la población rural, de escasos recursos económicos y técnicos, con insuficiente capacidad de inversión y de acceso al crédito para colocar su producción en mercados locales reducidos, en tanto que en las zonas rurales la capacidad de compra es más reducida.

El soporte institucional es débil e ineficiente, sin importantes avances en investigación, tecnología, asistencia crediticia o técnica. Los escasos proyectos de asistencia técnica o de créditos dependen de la capacidad de gasto público que tenga el Estado en un momento determinado, en muchos casos se ven interrumpidos por los ciclos de recesión que algunos países andinos han tenido que vivir, lo que produce retrocesos en los pocos logros alcanzados.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Schoeneberger, Op. Cit., nota 13.

¹⁸ *Ibid*, p. 66.

El problema más importante es el injusto mecanismo de funcionamiento de la cadena de comercialización que deja escasos márgenes de ganancia a los productores y que en cada país mantiene características muy particulares.

Otra debilidad del sector alimentario andino está asociada a las características que asume el comercio exterior de la sub-región, los países miembros que son exportadores netos como Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú mantienen una producción agrícola concentrada en un reducido grupo de productos, no tienen una producción diversificada y además de escaso valor agregado. La mayor parte de las exportaciones e importaciones se concentran principalmente en los mercados de EEUU y de la UE, países que practican políticas de subsidios a sus productos agrícolas que afectan la libre competencia y que en lugar de disminuir o eliminar estas prácticas como lo proponía la Organización Mundial del Comercio (OMC) han incurrido en dar tratos preferenciales condicionados a la disminución del tráfico de drogas, como lo hace EEUU, que en principio han dado ciertos resultados pero no de manera contundente, pues generalmente aplica a productos que no representan amenazas para las producciones nacionales de EEUU o de la UE.

(...) este régimen preferencial no necesariamente es un estímulo para el incremento y/o diversificación de las importaciones hacia el país que lo concede sino que simplemente sirve para aumentar la competitividad de ciertos países proveedores y, dentro de estos, permitir mayores márgenes de rentabilidad de los agentes que realizan la operación¹⁹.

En la práctica se han favorecido con los sistemas preferenciales productos no tradicionales como la hortofrutícola y a costa de otros países proveedores, son instrumentos que minan las posibilidades de negociación independiente, en tanto están diseñados con condicionamientos de elegibilidad que terminan funcionando como mecanismos de poder de los países que los otorgan, EEUU y UE. Además, los accesos a estos mercados están limitados por restricciones de carácter fito y zoonosanitarias que impiden el ingreso de productos que podrían beneficiarse de las concesiones preferenciales y no favorece el mejoramiento de los pequeños productores agrarios.

Ahora bien, estas distorsiones del comercio internacional afectan la colocación de los productos agrícolas de la subregión en condiciones favorables, convirtiéndose en una amenaza que contribuye a la debilidad del sector; pero también existen problemas en los procesos de comercialización interna de los países que influyen en el escaso rendimiento y rentabilidad que se registran en el sector agrícola de sus economías. Especialmente, cuando estos problemas de comercialización interna afectan directamente a las poblaciones rurales más vulnerables, lo cual a su vez también contribuye a mantener un círculo vicioso de pobreza y marginalidad que limita el crecimiento económico, el desarrollo y las posibilidades de autonomía económica.

Para que la comercialización de un producto, desde el punto de vista interno, arroje resultados favorables es imprescindible que cumpla ciertas condiciones básicas, como por ejemplo que se produzcan márgenes de intermediación que se transfieran al productor, niveles de formalidad en toda la cadena de producción, incorporación de valor agregado en cada etapa del proceso productivo,²⁰ es allí donde radica una de las principales debilidades del sector

¹⁹ CAN y FAO, Factores Macroeconómicos, Comerciales, Sectoriales y Seguridad Alimentaria. Lima: CIED/CAN/FAO, 2004, p.71.

²⁰ *Ibidem*.

agrícola de los países miembros de la CAN, en la cadena de producción agrícola andina existen muchas distorsiones que impiden el buen desenvolvimiento del sector, a esto se le puede añadir la corrupción administrativa, otro componente que contribuye a debilitar al sector agroalimentario. El sector rural andino destina su producción para el consumo que le permite garantizar la sobrevivencia de la familia y la comercialización de la cual recibe muy poco beneficio económico.

Cuatro factores han contribuido a la falta de dinamismo del sector agrícola en la sub-región andina: 1) El deterioro del sector al favorecerse otros sectores económicos. 2) No poder competir con productos importados provenientes de economías desarrolladas. 3) Las migraciones campesinas hacia las regiones urbanas. 4) La pobreza rural y los impactos ambientales sobre suelos y la biodiversidad.

III. Comportamiento del Sector Agroalimentario en Bolivia: Fortalezas y Debilidades

El sector agrario tiene gran importancia para la economía boliviana no sólo en términos de comercio exterior del cual extrae un porcentaje considerable del PIB nacional, sino porque una buena parte de la población del país, 47% de la población rural aproximadamente, vive de la producción agrícola. Esto es posible gracias a la ubicación estratégica del país que la hace poseedora de varios pisos ecológicos caracterizados por la riqueza de la variedad de climas y micro climas que favorecen el cultivos de diversas especies. El país está definido por tres áreas geográficas: Altiplano, los Valles y los Llanos que a su vez se subdividen en 14 subregiones que tienen características propias y en las que se producen cultivos bien diferenciados.

Desde el punto de vista geográfico el sector agrícola está polarizado, por lo que genera dos tipos de oferta, por un lado los departamentos del Oriente, los Llanos, en los que destaca la región de Santa Cruz concentra una agricultura moderna basada en la agroindustria especialmente de productos como la soya, girasol, caña de azúcar, destinada principalmente al mercado externo. Por otro lado, en el Altiplano y los Valles interandinos una agricultura tradicional apoyada en una propiedad de la tierra sustentada principalmente en el minifundio cuya producción se destina al autoconsumo y consumo local.

De esto se extrae que las potencialidades del sector agrario boliviano se encuentran en su agroindustria tanto grande como mediana y pequeña, pero también se encuentra en la variedad de cultivos tradicionales como la quinua, la cual se produce en el Altiplano.

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario Boliviano

En Bolivia la agroindustria se encuentra concentrada en Santa Cruz y zona oriental boliviana, es allí donde se produce la mayor cantidad de productos alimenticios con una cada vez mayor participación del sector empresarial. La empresa agroalimentaria representa una de las fortalezas del sector, cuentan con tecnología sofisticada, inversión, riego suplementario y por tanto con una infraestructura que le otorga las potencialidades para constituirse en una fuente importante de empleo y de desarrollo socioeconómico interviniendo en actividades como “preparación del terreno, siembra, fumigación, cosecha, ensilado, transformación industrial” y en “los servicios conexos como: comercialización transporte, financiamiento,

seguros”²¹. Esto permite que haya una mayor diversificación en la producción e ir agregando valor a los distintos procesos del sistema productivo.

Los principales productos generados por la agroindustria boliviana son las oleaginosas como la soya y el girasol, arroz, caña de azúcar, maíz, algodón, cuenta con recursos privados para la inversión, extensas porciones de tierra destinadas al cultivo o cría de ganado. La dinámica productiva de Santa Cruz ha ido sobrepasando el subsector de la soya y cada vez más ha ido incorporando a otros subsectores y regiones con la intervención de pequeños productores.²²

Otra fortaleza del sector agrario se puede encontrar en el Altiplano y en los Valles en los que se produce principalmente tubérculos, hortalizas y frutas. Entre estos cultivos destaca un cereal cultivado en los Andes desde hace más de 3 mil años, la quinoa, un cereal con altos niveles de calidad nutritiva por sus contenidos de proteínas y calorías, cultivado por las familias campesinas pobres para su autoconsumo, se produce en suelos áridos y semiáridos y en alturas de 2500 a 4000 mts, es decir, es un producto que se adapta a condiciones climáticas difíciles que otros productos no podrían soportar.²³ Desde 1990 ha ido adquiriendo importancia comercial y gran atractivo en el mercado internacional, por lo que para 2001 en la producción de quinoa se involucraban alrededor de 70 mil pequeños productores de los cuales 55 mil producían para el autoabastecimiento, 13 mil para el mercado y autoabastecimiento y 2 mil producían para colocar en el mercado ²⁴.

Las fortalezas que imprime esta producción a la economía boliviana están relacionadas con la capacidad de generar empleo para las familias rurales pobres y crear desarrollo en zonas deprimidas, es un producto que tiene facultades medicinales y nutritivas, se puede almacenar por un año completo, tiene gran resistencia ante la plagas y adapta al clima, suelo y altitud, por lo que no requiere de fertilizantes y plaguicidas, se puede consumir en formas de granos y de horjuelas. Los subproductos que derivan de ella pueden usarse como leña o forraje para los animales. La pequeña agroindustria de la quinoa produce pasta, granola, barras del cereal con chocolate. Utiliza el conocimiento ancestral por lo que no requiere de una tecnología avanzada, puede contribuir a recuperar los hábitos alimenticios tradicionales por lo que podría sustituir cereales importados como el trigo, reduciendo costos de importación. Permite utilizar los suelos áridos, uno de los problemas que ha venido enfrentando Bolivia es precisamente, la falta de calidad de algunos suelos destruidos por el monocultivo intensivo.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario Boliviano

La principal debilidad del sector agroalimentario por el lado de la agroindustria grande y mediana radica en la concentración de la producción en unos pocos productos, es altamente dependiente de los insumos importados y no logra satisfacer la demanda local, eso hace que para los años 2000-2001 el índice de dependencia alimentaria se ubicara en un 8,9%. (CAN, 2004) El índice de dependencia externa es el que resulta de la “importación de alimentos sobre

²¹ <http://www.santacruz.gob.bo/archivos/PN02092010100916.pdf>

²² Comisión Europea, Bolivia Documento de Estrategia País 2007-213, 2007

²³ Tapia M. y Fries A., Guía de Campo de los Cultivos Andinos. Roma, FAO, 2007.

²⁴ Proyecto Andino de Competitividad, Caracterización y Análisis de la Competitividad de la Quinoa en Bolivia. La Paz: CAF/CID/CLACDS/INCAE, 2001.

la oferta doméstica de alimento, multiplicado por 100”²⁵. Expresando dependencia principalmente en las oleaginosas (54%) y cereales (29%).

Otra debilidad del sector radica en que sólo una quinta parte de la superficie cultivable está siendo utilizada, por lo que no está siendo explotada en su máxima capacidad a pesar de tener ventajas comparativas en el sector alimentos. La agroindustria se comporta de forma oligopólica dominando el mercado local, en la que la formación de los precios no favorece a los productores campesinos.

Desde el punto de vista de la pequeña agroindustria su principal debilidad está en la cadena de comercialización, el campesino no tiene acceso al crédito lo cual hace que se endeude comprometiendo la cosecha a un rescatista quien luego la comercializa en el mercado, esto no permite al productor aprovechar los beneficios del mercado e impide el desarrollo económico de las familias que continúan inmersas en relaciones tradicionales sin acceso a mejoras de sus condiciones de vida. A la producción agrícola no se le ha logrado agregar valor en los distintos estadios de producción, a esto se le suma el problema del riego, la viabilidad y la poca efectividad de políticas públicas que ayuden superar las distorsiones de los mercados locales.

IV. Comportamiento del Sector Agroalimentario en Colombia: Fortalezas y Debilidades

Uno de los rasgos característicos del sector agrario colombiano se encuentra en su marcada heterogeneidad: 1) geográfica que produce variadas condiciones climáticas y biodiversidad, 2) idiosincrática que hace que se produzcan variadas magnitudes de áreas de cultivo y productividad, 3) en la disponibilidad de recursos, tierras y abundante recursos hídricos, 4) de instituciones y organizaciones gremiales, 5) en el desarrollo tecnológico. Todas estas heterogeneidades coexistiendo y superponiéndose generan una estructura productiva diversa y compleja con ciertas dificultades para articularse y dar respuesta a la demanda del mercado interno y externo.

Como el resto de los países de la CAN, Colombia cuenta con una superficie cultivable que no ha sido utilizada completamente, así para 2006 la superficie cultivable era de 3.369.311 hectáreas de una superficie total agropecuaria de 51.169.651 hectáreas, a pesar de que la agricultura representa un sector muy importante para la economía colombiana en general, pues este sector aportaba el 12,47% del PIB total (2006) y generaba alrededor de 2,3 millones de empleos²⁶.

Las ventajas competitivas que tiene Colombia, en este sector, se encuentran primeramente en su ubicación geográfica con salida al Océano Pacífico y al Mar Caribe lo que le otorga fácil acceso a los mercados europeos, estadounidenses, caribeños y la cuenca del Pacífico. Cuenta con diversas áreas de desarrollo regional, en tanto que la población colombiana se encuentra diseminada por todo el territorio nacional, a diferencia de otros países de la CAN, que concentran poblaciones de manera desigual en ciertas áreas manteniendo grandes extensiones despobladas; por ser el país de la CAN más poblado cuenta con un mercado interno muy grande, consta de abundante mano de obra calificada y además ha desarrollado

²⁵ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura “Evolución de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en América: Referentes Estadísticos e Indicadores Seleccionados 1986-1990/1991-1999/ 2000-2001”. San José de Costa Rica. 2003, p. 23.

²⁶ IICA, Op. Cit, nota 7, p. 4.

alianzas comerciales estratégicas con diversos esquemas de integración como la CAN, Mercosur, Tratado de Libre Comercio (TLC), Comunidad del Caribe (CARICOM) y Chile, lo que le permite acceso a grandes mercados en EEUU, Europa y América Latina para el intercambio comercial, por ello ha llegado a convertirse en la cuarta economía más importante de América Latina.

Los principales productos agrarios que ha desarrollado Colombia son en primer lugar el café y el arroz, luego una serie de productos como hortalizas, frutas, oleaginosas, y cultivos tradicionales andinos como el olluco y la arracacha. La agroindustria, que tiene larga data (1904) en este país, ha alcanzado especial importancia sobre todo tras la incorporación de diversas cadenas agroalimentarias como:

la cadena agroindustrial del azúcar y confitería, cadena del café e instantáneos, cadena agroindustrial de la leche y derivados, cadena agroindustrial de carne y subproductos, cadena agroindustrial de oleaginosas y aceites, cadena de cereales, avicultura y porcicultura, cadena de trigo y molinera, cadena del arroz y piladoras, cadena agroindustrial del maíz y avicultura, cadena de vino y frutas (uva), cadena de hortalizas (tomate fresco, y procesado), cadena agroindustrial de la papa, cadena agroindustrial del plátano, cadena de la piscicultura (cachama, tilapia y trucha), cadena de cacao y elaborados, cadena de chocolates y confitería.²⁷

La presencia de una importante diversificación en la producción de alimentos y productos derivados indica la relevancia que ha tenido el sector y da cuenta de considerables inversiones realizadas en el tiempo y que están dando resultados a largo plazo.

El sector agrario en Colombia igual que en el resto de los países miembros de la CAN es dual, por un lado, un subsector más desarrollado y moderno con niveles significativos de tecnología, mano de obra calificada, que agrega valor a la producción, y por otro, un sector tradicional basado en pequeñas unidades agrarias con tecnología tradicional y mano de obra campesina con elevados índices de pobreza.

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario en Colombia

La presencia de un sector dinámico como la agroindustria presenta para Colombia una gran fortaleza, en la medida que este sector puede ir contribuyendo no sólo a la seguridad alimentaria nacional sino que puede mejorar la calidad de vida de sectores más pobres, permitiendo la inclusión en el trabajo formal asalariado y con beneficios salariales de forma que se vayan cerrando las brechas sociales que en Colombia son muy marcadas.

La apertura comercial que ha venido practicando Colombia le ha dado acceso a significativas inversiones extranjeras que ayudan con el mejoramiento de los procesos productivos e innovar en otros rubros fuera de los tradicionalmente explotados por Colombia. Así, este país, ha incursionado en los biocombustibles como el alcohol carburante producto derivado de la caña de azúcar y que actualmente consta de 5 destilerías, biodiesel producida con palma de aceite que cuenta con 4 plantas en funcionamiento, igualmente ha incursionado en el mercado de semillas y bioinsumos, así como bebidas y alimentos humanos y de animales.

Los beneficios que produce el incremento de la agroindustria se pueden sintetizar en: aumento del empleo formal directo e indirecto, aumento de los beneficios sociales de salud, vivienda, educación y capacitación, desarrollo de zonas deprimidas económicamente, mejoras

²⁷ <http://www.puntofrancoagro.com/es/noticias/analisis/desarrollo-de-la-agroindustria-en-colombia/>

salariales, nuevas agroindustrias como la de biodiesel son una alternativa frente a la crisis de los precios de productos tradicionales como el café y el arroz.

En la medida que la economía colombiana logre incorporar a los trabajadores agrarios a nuevos proyectos agroindustriales habrá mayor probabilidad de acabar con los factores nocivos que afectan a la sociedad colombiana como por ejemplo la expansión de los cultivos ilícitos que tienen su raíz en las fuertes condiciones de pobreza de los sectores rurales, los cuales para sobrevivir participan en el cultivo de coca que les proporciona mejores salarios. Por otro lado, si se logran frenar las brechas sociales y las condiciones de pobreza se contribuye a mermar las condiciones de violencia que viven las comunidades rurales.

Otra fortaleza es la producción de cultivos tradicionales andinos, cuya importancia estriba en razones ecológicas, nutricionales y económicas. Colombia produce olluco y arrachaca productos en los que tiene ventajas comparativas. Entre los países andinos Colombia es el primer productor de arrachaca, la cual es utilizada en alimentos para bebés, sopas y pastelería por su fino almidón. También tiene buenas opciones en la fabricación de la panela, producto de la caña de azúcar.

Para avanzar sobre estos nuevos proyectos Colombia cuenta con la apertura hacia las inversiones extranjeras, ha firmado numerosos acuerdos que le dan acceso a mercados amplios que presentan oportunidades valiosas para su economía, cuenta con abundantes factores de producción en cuanto a materia prima y mano de obra se refiere.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario en Colombia

El sector agrario Colombiano si bien cuenta con grandes fortalezas también presenta serias debilidades que atentan contra su buen desempeño, entre ellos la violencia rural que se expresa en el secuestro y la extorsión, las acciones de grupos irregulares han logrado mermar la infraestructura rural, por lo que los avances en materia de lucha contra la pobreza han sido limitados debido a los problemas de destrucción del campo y los desplazamientos poblacionales. Además del problema estructural, existe el dilema de la desigual distribución de las tierras y el de los cultivos ilícitos.

Los índices de dependencia alimentaria han venido creciendo debido al incremento de importaciones de alimentos provenientes principalmente de EEUU, así entre 1986 y 1990 el índice se ubicaba en 3.1% aumentando hacia el 2000 y 2001 a 7.9%. Principalmente, los índices de dependencia se acentúan en las oleaginosas (47,8%) y cereales (80,4%)²⁸. La apertura comercial, así como permite la entrada de productos colombianos a una variedad de mercados, de igual manera permite la entrada de productos agrarios con mayor valor agregado y con precios distorsionados por el dumping. Por ejemplo el arroz que tiene una producción durante todo el año ha sido desplazado por el arroz proveniente de los EEUU.

La agroindustria colombiana es fuertemente dependiente de semilla, agroquímicos y fertilizantes importados, que la hacen débil para competir con las grandes corporaciones transnacionales agroalimentarias. Por otro lado, ha mantenido un rezago tecnológico y de investigación que algunos críticos estipulan en veinte años, en los cuales se exceptúa la producción de café y arroz.

²⁸ IICA, op. cit., nota 25 p.11.

Los biocombustibles, que hoy gozan de gran atractivo, tienen en su contra el impacto ambiental que esta energía puede generar en el medio ambiente que se desea cuidar, en la sociedad y en la misma economía como por ejemplo la deforestación de bosques que destruiría ecosistemas y contribuiría al calentamiento global, la materia prima que se utiliza, cereales, caña de azúcar, oleaginosas, para producir biocombustibles traería un fuerte impacto sobre el precio de los alimentos y su disponibilidad, atentando contra la seguridad alimentaria. Lo que hace que sea una producción alternativa generadora de paradojas.

V. Comportamiento del Sector Agroalimentario en Ecuador: Fortalezas y Debilidades

Lo que más caracteriza al sector agrario ecuatoriano es su dependencia del sector agroindustrial, su crecimiento en el tiempo ha sido relativamente importante pero inestable por la condición de polarización que caracteriza a la sociedad ecuatoriana y que sesga todos los sistemas sociales, político, económico, esta importancia se ve reflejada en su aporte al PIB que en 2007 fue de 12%. Se ha basado más en el aumento del volumen de producción que en mejorar la productividad y el precio, por lo cual los agricultores ven disminuido su poder adquisitivo, lo que contrasta con los aumentos progresivos de los fertilizantes, semillas, plaguicidas.

El territorio de Ecuador está compuesto por una superficie bastante generosa de bosques ricos en recursos forestales, la mitad del territorio con una extensión de 130.002 ha, el aumento de la superficie cultivable para la agricultura se ha hecho en detrimento de buena parte de esos recursos forestales, es decir de un 26% de los bosques, entre 1961 y 2004²⁹.

La agroindustria ecuatoriana se presenta débil, sustentada en pocos productos, básicamente banano, único sector competitivo que representa el 60% de la producción agraria y que le permite mantenerse como el primer exportador mundial de banano, generando alrededor de 2,5 millones de empleos, aunque produce otros rubros como arroz, maíz y papa, estos no llegan a alcanzar niveles altos de competitividad, porque se han apoyado en la estructura rentista del sistema económico que no permite el desarrollo de verdaderos rendimientos productivos y sostenibilidad en el tiempo.³⁰

Las unidades de producción agrícola están compuestas por tres modalidades, unidades familiares de subsistencia (52,7%) ubicadas en la Sierra, unidades empresariales tradicionales (48,8%) y unidades empresariales de punta (4,5%) ubicadas en la Costa. La población rural asciende a un 42% , entre los cuales se pueden encontrar hogares sin posesión de tierra (39%), hogares con menos de una hectárea (20,3%), lo cual evidencia las precarias condiciones de una porción significativa de población que a pesar de las Reformas Agrarias sancionadas en 1964 y 1973.

De acuerdo con un estudio realizado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería con apoyo del IICA en 2006, se estableció que en Ecuador existen 3.318 agroindustrias, de las cuales el 48% se dedica a la producción de alimentos, el 23% a productos no alimenticios y el 29% a productos a otro tipo de bienes agrícolas e industriales, en su mayoría son mediana y

²⁹ Moreno, Rodríguez y Otero, Mejoras en las Políticas para el Apoyo para el Desarrollo Sostenible de las Montañas. Quito: FUNDESOT/Cuenca Andina. 2007

³⁰ García P. F. "El Sector Agrario de Ecuador Incertidumbre (Riesgo) ante la Globalización" en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 24, FLACSO, 71-88, 2006.

pequeñas agroindustrias, en las que el 35% son personas naturales³¹. Estas cifras muestran una escasa actividad agrícola para un país que es eminentemente agrícola.

Los principales mercados de exportación son el estadounidense al cual se dirige el 23% de la producción agroindustrial, un 16% a Italia y Rusia, 10% Alemania y 5% Colombia y Bélgica respectivamente. Se observa la dependencia del mercado estadounidense y la poca incidencia en el mercado interandino. Por otra parte, las importaciones del sector agroindustrial provienen principalmente de EEUU en un 20%, Colombia 14%, Argentina y Chile 11% y de Canadá 7%³²

Las industrias agrarias más grandes están ubicadas en los centros urbanos y cuentan con condiciones favorables para su funcionamiento, mientras en los sectores rurales en los que se concentran las poblaciones más pobres se desarrollaron agroindustrias rurales, cuya mano de obra en un 59% es femenina, se dedican a la producción de alimentos, cuyos principales productos son elaboración de quesos artesanales, cacao y café, un 12% de esta producción se dirige al mercado externo EEUU, Europa y Colombia.

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario en Ecuador

Las fortalezas de Ecuador en cuanto a su sector agrario se encuentran en su diversidad climática, de especies y de culturas, lo cual lo puede hacer atractivo para la inversión, esto si llega a contar con la estabilidad política necesaria para facilitar la inversión. Conserva una base organizativa tradicional que puede permitir mayores niveles de participación y de autogestión que faciliten procesos productivos y actualizados, si estos logran contar con el apoyo necesario para mantenerse en el tiempo. Esto podría ser un aliciente para los problemas de pobreza y de polarización socio-económica.

El país cuenta con interesantes ejemplos de pequeñas empresas agroalimentarias que pueden servir de referencia para la vinculación de más sectores campesinos con los mercados locales y externos. Especialmente, en la producción de cultivos tradicionales andinos como la arrachaca, quinua, chocho, amaranto, melloco, la zanahoria blanca y la oca que se producen esencialmente en la Sierra y en la actualidad producen un especial interés en los mercados europeos y estadounidenses por sus aplicaciones en la industria farmacéutica, cosmética, golosinas y alimentos. La agroindustria rural a su vez sería un elemento dinamizador del crecimiento económico de las familias y regiones más pobres, además de no necesitar de grandes y continuas inversiones directas, indirectas, públicas y privadas.

A pesar de la degradación de los suelos, principalmente en la Sierra, y recursos naturales en general, Ecuador cuenta aun con abundantes recursos que pueden ser explotados, si se realiza tomando en consideración medidas ambientales, cuenta con grandes reservas de agua y bosques, fuerza de trabajo abundante a bajo costo. La industria de la madera y del papel podría tener posibilidades de rentabilidad en Ecuador.

³¹ Ministerio de Agricultura y Ganadería. “La Agricultura en Ecuador. Un Diagnósticos Integral”. Quito: MAC/IICA.

³² *Ibidem*.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario en Ecuador

Las debilidades del sector agrario ecuatoriano son muchas, empezando por los factores estructurales como la distribución de la tierra, pobreza, marginalidad persistente, baja escolaridad, alta dependencia de las remesas de los migrantes. A lo que se le añade conflictos de orden regional, étnico, políticos que producen mutua desconfianza entre los actores sociales, económicos y políticos.

Un centralismo exacerbado de bajo desempeño, burocracia, fuerte politización que generan debilidades institucionales, desconocimiento y poco cumplimiento de las normas que obstaculiza las inversiones extranjeras y que genera conflictos con vecinos como Colombia, afectando un mercado natural como el que se produce entre ambas economías andinas.

Su industria agroalimentaria es débil, dependiente de los insumos importados, no produce suficiente para abastecer el mercado interno por lo que recurren a las importaciones, esto ha hecho que el índice de dependencia mostrara un progresivo crecimiento de 4,2% entre 1986-1990 a 5,2% entrando a la década de 2000. La mayor dependencia se concentra en los cereales (48,8%) y los aceites vegetales (33,6%)³³. El principal problema de competitividad no sólo radica en las distorsiones del mercado externo, sino también en el rezago tecnológico y científico que no permite maximizar el rendimiento de la producción agrícola.

VI. Comportamiento del Sector Agroalimentario en Perú: Fortalezas y Debilidades

En Perú el sector agrícola es el más deprimido, al igual que en los demás países andinos este sector padece una fuerte debilidad sustentada en la polarización de la sociedad y del sector agrario dispuestos en dos extremos, por un lado el sector privado moderno dedicado a la agricultura y agroindustria destinada a la exportación y por el otro lado un sector deprimido, pobre, tradicional. Las zonas rurales mantienen la mayor concentración de población pobre, el campesino como productor ha sufrido el abandono por parte de instituciones del Estado por lo que en su gran mayoría su producción agrícola tiene carácter de subsistencia, y su fuerza de trabajo carece del valor que tiene el trabajador urbano, esto ha originado oleadas migratorias hacia la ciudad en las tres últimas décadas del siglo pasado, que han finalizado por sumir al sector en una verdadera crisis que se agudizó con el narcoterrorismo de la década de 1990.

Si el hombre es el objetivo de la política del Estado, el hombre de campo ha estado abandonado en el Perú, al menos en los últimos 15 años. Sea en instituciones de investigación y desarrollo tecnológico, en mercadeo, en crédito o en transferencia de tecnología, la acción del Estado se ha venido retrayendo. Por otro lado un sector moderno privado ha surgido para ocupar una posición especialmente importante en la agricultura y la agroindustria de exportación³⁴

La agricultura peruana varía conforme con las tres grandes regiones productivas en las que está dividido el país; la Costa árida en la que se encuentran asentadas los centros de producción agrícolas más modernos destinados al mercado externo, la Sierra caracterizada por su agricultura de ladera, valles y planicies alto andinas, en la que se produce una agricultura de subsistencia de baja rentabilidad y de producción limitada destinada al mercado local y la

³³ IICA, Op. Cit., nota 25, p. 11.

³⁴ Grobman T., A. "Investigación en las Ciencias Agrarias en el Perú". Programa de Ciencia y Tecnología. Perú: CONCYTEC/BID, 2002, p. 12.

Selva Amazónica constituida por bosques húmedos y semi-húmedos, abarca el 60% del territorio nacional, allí se concentra una población aborígen, aproximadamente de 1,2 hab/km² para 2002, en la que también se encuentran algunas reservas naturales del país³⁵.

Perú contó por mucho tiempo con un importante impulso en la investigación sobre el sector agrario, por lo cual contó con la creación de universidades, centros e institutos de investigación científica para mejorar la producción, el rendimiento y mercadeo desde principio de siglo, sin embargo, por razones políticas e ideológicas que cuestionaron la revolución verde la investigación se fue quedando rezagada. De manera que la tecnología disponible no es suficiente para desarrollar una agricultura moderna y competitiva en rubros en los que pudiera tener fortalezas, no obstante ciertas agroindustrias como la del café.

Como resultado de la Reforma Agraria implementada a partir de la década del 1960 los latifundios heredados del siglo anterior se transformaron en cooperativas de producción que funcionaron hasta 1988, cuando se fragmentaron en pequeñas unidades agrarias o parcelas de hasta 3 hectáreas, constituyendo un total de 1.745.744 para 2002. Otro aspecto que ha dejado su impronta en la producción agrícola han sido las migraciones hacia la selva con una consecuente deforestación, tala y quema de bosques para establecer parcelas que fueron abandonadas al poco tiempo.

Los principales rubros de exportación fueron siempre el azúcar, café, algodón, pero por el constante deterioro de los precios en el mercado internacional se ha desplazado la producción hacia otros rubros como los espárragos, frutas tropicales, producción agroindustrial, entre otras. La mayoría de los productores comercializan sus bienes a través de empresas exportadoras.

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario en Perú

La gran diversidad de climas, suelos, especies de microorganismos, flora y fauna, recursos genéticos, suelos, ecosistemas le proporcionan al Perú importantes ventajas comparativas en el sector agrícola que pueden ser utilizados en la agroindustria, la industria farmacéutica, la industria turística con capacidad de generar importante valor agregado. Así por ejemplo, posee una gran variedad de tipos de papa, maíz, cultivos andinos, entre otros.

Posee por lo menos 128 especies de plantas domesticadas, algunas de importancia mundial como son las papas, los tomates, el camote, el maíz, la papaya, la palta, el achiote entre otras.

Posee 5 formas domesticadas de animales con sus especies silvestres, como son la llama, la alpaca, el cuy, el pato criollo y la cochinilla.

Posee cerca de 4 400 especies de plantas nativas de usos conocidos, destacando las de propiedades alimenticias, medicinales, ornamentales, colorantes, aromáticas, cosméticas y otras³⁶.

Indudablemente la mayor fortaleza peruana, en el sector agrario, se encuentra en su agroindustria que es la que contempla la tecnología y los procesos más modernos que se ajustan a las exigencias del mercado internacional. La principales agroindustrias del país son las que producen café, espárragos y páprika. Estas dos últimas agroindustrias han venido adquiriendo importancia en los últimos años a medida que la producción del café alcanza cada

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Zapata A., S, "Posibilidades y Potencialidades de la Agroindustria en el Perú en Base a la Biodiversidad y los bionegocios", Perú: Comité Biocercio Perú., 2001, p. 8.

vez menores niveles de rendimiento. Perú se ha convertido en el primer productor mundial de espárragos, cuyo origen agroindustrial se remonta a la década de 1950, sus producciones se realizan en un 60%, en unidades agrícolas mayores de 5 hectáreas, constituye, el 21.8% de las exportaciones agrícolas³⁷. Esta producción se concentra en la Costa y su principal mercado son los EEUU que absorbe un 52% de la misma. La producción peruana de espárragos abarca el producto en sus versiones fresco, procesado y congelado.

Otro producto de agro exportación que ha adquirido importancia es el de páprika, con el cual también Perú ocupa el primer lugar como exportador mundial, sus cultivos también se encuentran concentrados en la Costa y el 70% de la producción se realiza en unidades agrarias de 2 a 4 hectáreas. Al igual que con el espárrago, la páprika se produce durante todo el año, lo cual constituye una de las principales fortalezas de ambos productos. EEUU absorbe el 44% de la producción que se beneficia del trato preferencial otorgado por el gobierno estadounidense.

El café que es el principal producto de exportación peruano, es un bien que se cultiva en los valles de la Selva, en coexistencia de los cultivos de ilícitos de coca que también se producen en la Selva, constituye el 3% de la producción mundial y es el principal generador de fuentes de empleo de la zona. Alemania, EEUU y Bélgica son los principales mercados de este producto absorbiendo el 71% de la producción³⁸.

Las agroindustrias rurales, pequeñas y medianas, podrían constituirse en un interesante recurso económico si logran solventar algunas limitaciones producto de los problemas estructurales. Este tipo de empresas está en formación en el Perú pero tiene grandes potencialidades para abastecer el mercado interno ayudando a disminuir la dependencia de las importaciones de alimentos y garantizando la seguridad alimentaria, de igual manera ayudaría a rescatar los hábitos alimenticios tradicionales andinos, así como convertirse en fuente de generadora de empleo, teniendo a su favor la relativa necesidad de tecnología avanzada y de mano de obra calificada, lo cual es perfecto para regiones en las que los pobladores tienen escaso acceso a la educación, al crédito y las innovaciones tecnológicas.

De igual manera, la agroindustria rural, permite “reducir las pérdidas post-cosechas y aumentar la conservación de los productos, reducir la estacionalidad de la oferta, elevar el valor agregado y permitir ampliar la oferta con mejores características nutritivas”.³⁹ Esto contribuiría a un mejor desempeño y a mayores rendimientos económicos, así como incursionar en los llamados bionegocios, en tanto esta pequeña y mediana agroindustria tendría como principal ventaja la abundante biodiversidad de plantas, flores, frutos, animales y conocimientos medicinales tradicionales, sólo que en lugar de ser utilizados por la comunidades para su autoconsumo sería utilizado para el mercado nacional y quizás para el mercado internacional.

Un ejemplo de las posibilidades de bionegocio es la producción de la quinua que ya cuenta con un mercado interno consumidor favorable, condiciones climáticas y de suelo para su producción que le hace tener ventajas comparativa respecto a los competidores estadounidenses quienes tienen gran interés en este producto y otros de origen tradicional

³⁷ Agrobanco, “Cultivo del Espárrago. Áreas de Desarrollo”, 2007. Disponible en http://www.agrobanco.com.pe/cultivo_del_esparrago.pdf

³⁸ Agrobanco, “Cultivo del Cacao. Áreas de Desarrollo”, 2007. Disponible en http://www.agrobanco.com.pe/cultivo_del_cacao.pdf

³⁹ Zapata, Op. Cit. Nota 36, p.15.

andino, para entrar a competir con este producto requieren de la certificación del producto y su identificación con una marca que los distinga cosa que en Bolivia ya existe. Lo mismo se puede hacer con otros cultivos tradicionales peruanos como la maca, la mashua, el olluco, la oca, el yacón y que han adquirido mucho interés en Europa y EEUU.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario en Perú

Contar con ventajas comparativas en la actualidad no es condición necesaria mas no suficiente para lograr el éxito económico también se requiere de ventajas competitivas y estas se obtienen en la medida que se logran crear procesos eficientes basados en el conocimiento, uso de la tecnología y del capital.

Las principales debilidades del sector se concentran en la insuficiente investigación sobre la manera de hacer más eficiente los cultivos, estudios sobre el valor biológico, medicinal y nutritivo de las especies no clasificadas y propias del Perú, así como innovaciones en tecnologías que se adapten a la fragilidad de los ecosistemas y permitan la sustentabilidad ambiental. Existe escasa capacidad gerencial de los agricultores y dificultades para el acceso a créditos, insuficiencias en el almacenamiento por falta de silos y almacenes certificados. Eso por un lado.

Por otro lado, las agroindustrias, en sus versiones mediana y pequeña, se ven limitadas por la falta de certificación de los productos que incide en su calidad, insuficiencias en la producción de materias primas, la presencia de minifundios o unidades productivas inferiores a 3 hectáreas incapaces de generar economías de escala, deterioro del medio ambiente por prácticas antiecológicas, poco acceso a la información técnica y de comercialización asociado al bajo nivel educativo del productor, escaso aprovechamiento de los excedentes con consecuentes pérdidas postcosecha, imposibilidades de reinversión.

VII. Comportamiento del Sector Agroalimentario en Venezuela: Fortalezas y Debilidades

El comportamiento del sector agrario en Venezuela está estrechamente relacionado al desarrollo del sector petrolero, razón por la cual la historia económica del país se divide en antes y después del petróleo. La vida republicana de Venezuela se inicia enmarcada en una economía agraria exportadora principalmente de café y cacao, pero una vez descubiertas las grandes cantidades de hidrocarburo presente en el subsuelo del país ésta fue quedando rezagada y en constante retroceso. Durante el periodo que abarca desde 1926 a 1957 se fue consolidando una economía rentista y monoprodutora de petróleo, pues desde 1926 las exportaciones petroleras superaron con creces las exportaciones agrícolas y para 1957 la población urbana sobrepasaba la rural en un 40% y concentrada en 10% del territorio nacional, en la región centro norte del país⁴⁰.

El sector agrario venezolano tiene características bimodales por un lado, los grandes productores que detentan las áreas cultivables más extensas y fértiles y por el otro, el pequeño

⁴⁰ Salazar, E., “Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria de la República Bolivariana de Venezuela” Seminario-Taller de Conclusiones: Estrategias e Instrumentos para Mejorar la Seguridad Alimentaria en la Región Andina. Lima: MAT, 2004.

productor campesino, con extensiones de tierra muy pequeñas o campesino no propietario, empobrecido. A pesar de la aplicación de la Reforma Agraria en 1960, los resultados para mejorar las condiciones de heterogeneidad del sector agrario fueron muy escasos desde el punto de vista social, pues coincide con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, que en Venezuela se aplica más tarde que en el resto de América Latina, que le otorga mayor impulso a la agroindustria nacional que adquirió gran dinamismo constituyéndose en la principal actividad industrial aportando el 50% al PIB⁴¹.

La década de 1970 marca el punto de inflexión en el que la economía agraria pierde el dinamismo inducido en 1960 y que no llegará a recuperar en los años sucesivos, específicamente 1973 con el *boom* petrolero y el bajo nivel del precio internacional de los productos agrícolas, en Venezuela se hace más rentable comprar los alimentos de los excedentes de los países desarrollados que producirlos en el país. “El Estado sin proponérselo, estimuló y amplió los mercados de alimentos procesados, en contra del mercado de alimento nacional”⁴², contribuyendo con ello a la modificación de los hábitos de consumo de la población pero contribuyendo también al abandono del campo, cuya máxima expresión se encuentra en los éxodos campesinos hacia los centros de las ciudades en busca de mejores condiciones de vida. En la actualidad la población rural campesina está representada por un 6,41 % de la población total en contraposición de un 93.5% de población urbana,⁴³ lo que permite comprender la improductividad del sector agroalimentario.

Esta tendencia al deterioro se hizo más patente a partir de las décadas de 1980 y 1990 con las políticas de ajuste macroeconómicas y la apertura comercial, el sector agrario ya debilitado por la llamada enfermedad holandesa sufrió impactos muy significativos en cuanto a la reducción de la superficie cultivable, inexistencia de una política agrícola dirigida desde el Estado, la reducción del presupuesto asignado al sector de sólo 1,6% del presupuesto nacional, el incremento de los precios de los fertilizantes, reducido acceso al financiamiento, liberación de mercado y de precios, entre otros terminaron por desarticular el sector agrícola y convertir la balanza comercial de alimentos en deficitaria. Paradójicamente, el sector agroalimentario asociado a capitales extranjeros se benefició de la apertura y la reducción de aranceles para importar materias primas necesarias para el procesamiento agroindustrial, logró crecer en un 8% en 1991⁴⁴. Para 1991 la población campesina representaba sólo un 18% de la población total.

(...) el apreciable dinamismo y el enorme potencial de transformación de la referida industria [agroalimentaria] no se correspondieron con el incremento sustantivo de la producción agrícola del país. Por lo tanto, el supuesto carácter dinamizador del desarrollo de la agricultura venezolana por parte de su industria agroalimentaria no se dejó ni se dejará sentir y, muy por el contrario, se revirtió y retroalimentó (y seguirá retroalimentando) a la agricultura de los países de donde mayormente provienen las importaciones, al tiempo que se operaba internamente, y probablemente se seguirá operando una total desarticulación de los respectivos ‘circuitos agroalimentarios’⁴⁵.

⁴¹ CENDES, 1978, citado por Morales E., A. “El Sector Agrícola y el Abastecimiento Alimentario en los Países Exportadores de Petróleo: El Caso Venezolano” en Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Caracas:UCV, vol 8, n° 2, (Mayo-Agosto): p.:103-128.

⁴² *Ibid.*, p. 107.

⁴³ CEPALSTAT 2010, <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

⁴⁴ Morales, Op. Cit. Nota 41.

⁴⁵ *Ibid.*, p.114.

Los gobiernos de turno diseñaron políticas que lejos de dinamizar al sector agrario en su conjunto, subordinaron la producción agrícola al desarrollo agroindustrial dependiente de insumos extranjeros, sin que esto significara mejoras de la calidad de vida del campesino, ni un aumento en la productividad del campo, ni mucho menos la superación de los factores estructurales que lo limitan, como lo relativo a infraestructuras viales, distribución, comercialización, entre otras, en su lugar se profundizó la crisis del sector. Los índices de concentración de la tierra se mantuvieron y para 1998 el 5% de los productores eran propietarios del 75% de las tierras agrícolas del país, mientras que el 95% de los productores campesinos detentaban el 25% de tierras restantes⁴⁶.

A partir de la promulgación de la Constitución de 1999 mediante el artículo 305 se consagra la agricultura y el desarrollo del campo como áreas estratégicas de vital interés para el país, se operacionalizan a través del *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* y las llamadas misiones educativas Robinson, Ribas, Sucre, Misión Zamora destinadas a estimular la producción alimentaria, Misión Mercal para fortalecer el abastecimiento, Misión Vuelvan Caras para incentivar la vuelta al campo, la creación del Ministerio de Agricultura y Tierra y del Ministerio de Alimentación y una serie de leyes tendiente a garantizar la seguridad alimentaria y el autoabastecimiento para superar de la dependencia alimentaria. Se creó, igualmente, el Programa Especial Agrícola 2004 y el Plan 2005-2007. A pesar de los cuantiosos recursos destinados para estos planes, que según el *Informe Nacional de Seguimiento de Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*⁴⁷, para el año 2007 alcanzó “el orden de los 6 mil millones de \$”, los resultados no han sido los esperados y la crisis del campo lejos de solucionarse se ha profundizado.

Los bajos niveles de producción agrícola dificultaron la oferta permanente de productos alimenticios. Principalmente en la demanda de rubros estratégicos para garantizar la seguridad alimentaria, tales como: grasas, proteína animal (carne y leche), granos, leguminosas. Es por ello que la mayor parte de los alimentos que se consumen es de origen importado, especialmente trigo, azúcar, leches en polvo, maíz para consumos animales, oleaginosas y leguminosas, grasas visibles-vegetal y animal, los cereales⁴⁸.

Todos los esfuerzos para garantizar la independencia agroalimentaria han sido infructuosos, con el aumento de los precios del petróleo a partir de 2003 alcanzando niveles históricos la dependencia de la renta petrolera se profundizó, el dinero utilizado en el gasto público ha sido exorbitante durante el gobierno de Hugo Chávez, el país nuevamente experimenta un escenario análogo al vivido en la década del 1970. En la interpelación del Ministro de Agricultura y Tierra ante la Asamblea Nacional del 22 de febrero de 2011, el Ministro Loyo explicó que la superficie cultivada aumentó de 1.638.923 has de 1999 a 2.433.943 has en 2010, lo cual no es un incremento significativo para 11 años de inversión estatal, sobre todo cuando se estima que existen 11.360.000 has de superficie agrícola⁴⁹.

⁴⁶ Artiles, G., J. “La Nueva Concepción Agraria en Venezuela. Consulta de Expertos en Reforma Agraria en América Latina.” p: 11-12 de diciembre 2006. Santiago de Chile: Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. 2006.

⁴⁷ “Informe Nacional de Seguimiento de Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación”, 2008, p. 7.

⁴⁸ “Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación.” (2007) Disponible en http://www.minpal.gob.ve/index.php?option=com_content&tack=view&id=9&temid=27

⁴⁹ Op. Cit, Nota 47, p. 14.

De acuerdo con López Maya y Lander, alrededor de 2 millones de has que han sido afectadas por el Instituto Nacional de Tierra (INTI) por constituir latifundios carecen de impacto en la producción agrícola porque, fundamentalmente, son tierras para ganadería extensiva; no obstante, desde el punto de vista simbólico son muy importantes porque sus propietarios son, de acuerdo con la calificación del gobierno, pertenecientes a las oligarquías. De igual manera, el número de empleados no ha aumentado, de las cooperativas agrarias sólo el 30% están activas, los créditos otorgados no han sido recuperados en el 65% porque Fondafa ha ido condonando las deudas⁵⁰, lo cual profundiza el paternalismo, fomenta la irresponsabilidad y significa pérdidas para el Estado porque no se ven retribuidas siquiera en aumento de la producción nacional, ni en mejoramiento de la calidad de vida del campesinado.

1. Fortalezas del Sector Agroalimentario en Venezuela

Una de las fortalezas del sector agroalimentario venezolano está determinada por su ubicación geográfica y sus fachadas andina, caribeña, llanera y amazónica, lo cual le hace poseedora de una biodiversidad importante. Igualmente, su ubicación geográfica le permite tener ventajas comparativas en el cultivo de productos tropicales como frutas, café, cacao, tubérculos, horticultura. Otra ventaja que posee Venezuela es la abundancia de recursos hídricos, buenas condiciones climáticas y tierras disponibles para la producción agrícola sin utilizar.

2. Debilidades del Sector Agroalimentario en Venezuela

Las debilidades del sector agroalimentario en Venezuela son demasiadas, por ello es el mayor importador de alimentos por excelencia entre los países andinos, pero más que una debilidad intrínseca al sector, el elemento que más perjudica el proceso agrario es el carácter rentista de los ingresos petroleros, lo que origina la llamada “enfermedad holandesa”. Este carácter rentista hace que se compliquen más las distorsiones inherentes al sector y que son propias de los países miembros de la CAN y del resto de América Latina, los factores estructurales.

El abandono progresivo del campo en busca de mejores condiciones de vida dejó a la agricultura del país sin suficiente mano de obra para ocuparse del campo, esto a su vez creó un desapego de la población hacia ese sector, a la vez que se agudizaba su carácter consumidor. Sobre todo cuando las condiciones en el campo siguen siendo muy duras para el desarrollo de la vida humana, la falta de caminos adecuados, la falta de escuelas dotadas de recursos materiales y humanos, la falta de instituciones regionales fuertes que den soluciones inmediatas a los problemas de las localidades sin tener que desplazarse a la capital, todo eso entre otras cosas, hacen que el venezolano rechace retornar al campo.

La ineficiencia en la aplicación de políticas públicas destinadas a recuperar la productividad del campo, la seguridad alimentaria y disminuir la dependencia alimentaria,

⁵⁰ López-Maya, M. y Lander, E. “El Socialismo Rentista de Venezuela ante la Caída de los Precios Petroleros Internacionales” en Cuadernos del CENDES, año 26, n° 71, tercera época. Centro de Estudios del Desarrollo, (Mayo- Agosto): 67-87. 2009.

generalmente terminan convirtiéndose en un subsidio más y no en una inversión retornable. La falta de seguimiento de los planes de reactivación del campo y la descoordinación de la amplia gama de instituciones involucradas hace que se desvanezcan los esfuerzos hechos por los gobiernos. La dependencia de los precios del petróleo para el financiamiento hace que muchos planes queden sin efecto cuando los ingresos petroleros disminuyen.

Las debilidades del sistema político venezolano, el cual lleva alrededor de 11 años fracturado desde todo punto de vista, se ha trasladado al sector agroalimentario impidiendo la posibilidad de alianzas entre el sector público y el sector privado, en su lugar se estableció una guerra ideológica tendiente a la merma del sector privado catalogándolos de oligarcas, dejándose de aprovechar los adelantos que estos sectores han alcanzado dentro del sector que pudieran contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida del campesino.

VIII. Balance General

Como corolario a lo argumentado anteriormente se puede decir que si ciertamente, existen elementos que conspiran con mantener esquemas de dependencia de los países miembros de la CAN en materia alimentaria, como la preponderancia del sector agroalimentario transnacional controlando todos los procesos de la cadena productiva y los problemas estructurales de las economías andinas, también es cierto, que los países miembros de la CAN pueden aprovechar ventajas únicas que les distinguen, como por ejemplo los cultivos andinos, para consolidar una agroindustria andina fortalecida por los acuerdos de cooperación suscritos en el marco de la CAN para procurar disminuir y quizás acabar con los mecanismos dependientes que subyacen en el sector agroalimentario andino.

El gran reto de las economías andinas consiste en lograr que el crecimiento que sus economías han ido alcanzando en los últimos años y los saldos positivos que el sector agroalimentario ha mantenido, con excepción de Venezuela, logre generar impactos positivos en la calidad de vida del campesino y en el mejoramiento de los procesos productivos de los pequeños y medianos productores. En vista de que la tendencia en América Latina y el Caribe, de acuerdo con estudios de la CEPAL, indican que las últimas dos décadas, especialmente entre 1990 y 2004, se han caracterizado por mantener un continuo crecimiento del sector agrícola, con ciertas excepciones entre los años 2008 y 2009 en el que el impacto de la crisis alimentaria se hizo sentir en forma diferenciada en algunos países, la interrogante que emerge es ¿por qué si el sector ha crecido no se han observado variaciones importantes en las condiciones de vida de los productores campesinos más pobres?

Esto, se presume, obedece a la heterogeneidad y complejidad que son inherentes al sector agroalimentario en América Latina y en el que se mantienen ciertas características en el comportamiento del campesinado que son difíciles, mas no imposibles, de superar. Esas características se refieren, por un lado, 1) la mayoría de los trabajadores rurales trabajan por su cuenta, 2) son más numerosos, pero tienen rendimientos inferiores, 3) las edades de los trabajadores oscilan son extremos, o son muy jóvenes o son muy mayores, 4) tienen niveles educativos muy precarios, 5) ingresos deprimidos, aun con el concurso de todo el núcleo familiar en el trabajo. Por otro lado, las porciones más favorecidas del sector, grandes propietarios, mantienen fuertes vínculos con los capitales extranjeros que les permiten crecer pero bajo condiciones de dependencia, en un crecimiento que termina siendo “modernizante

pero excluyente”⁵¹, en tanto que la inversión extranjera directa, generalmente, proviene de las empresas transnacionales que favorecen una estructura productiva fuertemente concentrada en escasos productos con exiguo grado de transformación pero con un alto componente tecnológico involucrado, que a su vez requieren de una significativa gama de servicios para su comercialización.

Estas características permiten la existencia de un sector con fuertes vulnerabilidades, en tanto su dinamismo se sustenta en un reducido grupo de productos, concentrado en un reducido, también, grupo de países y de mercados. Dando lugar a un crecimiento local asimétrico que reproduce al interior del mercado local las características del mercado internacional detectadas por los estructuralistas, es decir, centros que se desarrollan y periferias que se subdesarrollan.

Estas condiciones responden a rasgos estructurales de las economías nacionales y que se expresan con ciertas diferenciaciones en los sectores productivos. En el caso analizado el sector agroalimentario, en páginas anteriores se ha descrito el comportamiento que adquiere en cada país miembro de la CAN y el común denominador indica que las políticas públicas dirigidas al sector no logran dar con el elemento estructural que hace que se solapen y actúen en dinámicas distintas dos circuitos productivos del mismo sector económico, cuando lo deseable sería que formaran un sólo sistema de perfecto engranaje. Las reformas agrarias en todos los países de la CAN no han dado los frutos esperados, por lo que la distribución de tierra y concesiones de créditos no son suficientes para hacer que el sector más tradicional logre su despegue hacia mejores rendimientos, así lo evidencia el reciente caso venezolano en el que ambos procedimientos se han llevado a cabo pero los resultados siguen siendo magros.

De igual manera, se considera que los créditos asignados al sector, específicamente a los grupos rurales más vulnerables no sólo deben ir destinados a dar subsidios o financiamiento para la producción, sino también dedicarle a la investigación científica recursos importantes para que estudien, evalúen los mecanismos para sacar al sector agrario del atraso, no sólo económico sino también social. Así como que las políticas que se diseñen a la luz de esas investigaciones vinculen coordinadamente a las instituciones públicas y privadas en sus funciones, para que los esfuerzos no se dispersen y no se pierdan los recursos invertidos. Igualmente, esas políticas deben contar con seguimiento y evaluación constante que permitan evitar el desvío de los objetivos que se plantearon con las mismas. Ha sido una constante, en América Latina y en los países miembros de la CAN aplicaciones de políticas públicas descoordinadas, créditos que se otorgan para proyectos que quedan inconclusos a causa de interrupciones en los suministros financieros que dependen de las crisis o estabilidad en las que incurra el sistema económico nacional o que son utilizados con otros fines distintos a los originalmente establecidos.

Las investigaciones en el caso andino tienen como tarea estudiar con profundidad sobre los productos tradicionales andinos, principalmente cuando estos han captado el interés de los grupos transnacionales o de los países desarrollados, pues esto indica que son un potencial negocio rentable que deben ser aprovechados por los países de la sub-región andina, y que no sólo son aplicables a la industria alimentaria sino a la farmacéutica y cosmética. Además de devolverle a las poblaciones andinas parte de sus tradiciones culinarias y saberes sobre las especies de la región.

⁵¹ “Progreso Técnico y Cambio Estructural en América Latina. Santiago” de Chile: CEPAL/ONU, Octubre 2007, p. 17.

Uno de los problemas que perjudica el desarrollo de las zonas rurales es el éxodo campesino, el cual se produce precisamente por falta de desarrollo y las consecuentes precariedades persistentes en estas áreas geográficas. Mientras no haya escuelas que funcionen, con maestros que asistan todos los días, Universidades, comercios, bancos, buena viabilidad y sobre todo empleo, los grupos más jóvenes seguirán dejando sus localidades para encontrar, así sea en los márgenes de las ciudades, mayores oportunidades para vivir.

La CEPAL, la FAO y el IICA⁵² alertan que la clave para mejorar las condiciones del sector rural está en comprender que este sector es “un sistema complejo, integrado a economías internacionales y locales, dependiente del cambio climático, con encadenamientos productivos con otros sectores económicos y con un amplio potencial para reducir la pobreza”, por lo tanto requiere de soluciones complejas, integradas y creadoras de autonomía para el sector.

En algunos países miembros de la CAN se evalúa como un potencial mercado el de los biocombustibles, sin embargo, este es un mercado que requiere de abundante producción de monocultivos que finalmente terminan degradando los suelos y generando desequilibrios en la oferta de los productos alimenticios, parte de la crisis alimentaria mundial es producto de este tipo de actividades económicas. Lo primordial para un país es garantizar el abastecimiento alimentario de su respectiva población, más aun cuando se tiene ventajas comparativas para ello, aprovecharlas para el bienestar de éstas y con mirada hacia el futuro, pues se estima que la volatilidad de los productos alimentarios continuará, por lo que es imprescindible resguardar a los sistemas agroalimentarios de las naciones de las amenazas que representan las crisis internacionales en las diversas formas que pueden asumir y fundamentalmente, pensando en el resguardo del medio ambiente, factor importantísimo para garantizar la seguridad alimentaria. Bajo esta perspectiva, a largo plazo, el mercado de los biocombustibles no se presenta como un negocio tan rentable como pareciera, pues genera desabastecimiento, crisis y fracturas irreversibles al medio ambiente.

Las amenazas que se ciernen sobre el sector agroalimentario son amplias en la actualidad, a las tradicionales amenazas como las catástrofes naturales, riesgos productivos, factores estructurales del campo, se le adicionan nuevas tendencias como la especulación financiera, los biocombustibles y el cambio climático, por lo que cada vez es más urgente la efectividad de políticas gubernamentales y de la investigación, así como el concurso de los diferentes agentes de la sociedad que están involucrados, de una u otra forma, a este sector de la producción. Especialmente, si se considera que más que ningún otro sector económico, el sector agrario, es elemento clave para la supresión de la pobreza, la desnutrición y el subdesarrollo.

El sector agroalimentario de los países de la CAN se muestra distorsionado y cada vez más dependiente, en unos países más que otros, pero igualmente dependientes, Perú y Colombia con sus procesos de apertura a las inversiones extranjeras y su posición privilegiada en el mercado de EEUU gracias a los TLC muestran signos de crecimiento sostenido pero los niveles de pobreza del campo no se superan y pareciera que los capitales extranjeros, algunos provenientes de transnacionales, y unos cuantos nacionales son los que logran captar el beneficio de ese crecimiento que no genera desarrollo homogéneo y sostenible y no se distribuye hacia los sectores poblacionales más vulnerables. Mientras que por el otro lado,

⁵² CEPAL, IICA, FAO, (2010). Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: Una Mirada hacia América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: FAO.

países como Ecuador, Bolivia y Venezuela se sumergen en la lucha ideológica que es igualmente incompetente para generar desarrollo y expandirlo al conjunto de la sociedad. En ambos casos se tejen lazos de dependencia hacia terceros países y se deja en el rezago a una porción de la población nacional, sólo que en el caso de Ecuador, Bolivia y Venezuela se le adiciona a la fractura económica, la fractura socio-política que revierte alcances importantes en términos de democratización nacional y en términos regionales revierte los alcances en integración, diálogo y cooperación.

I. Tabla 1

Fuente: Elaboración Propia basada en la lectura de varias fuentes académicas.

Crisis Alimentaria 2007-2008	
Cambios en el Sistema Internacional	Factores Estructurales / Coyunturales
<ul style="list-style-type: none"> • Sistema Internacional con características unipolares en lo militar y características multipolares en lo económico. • Crisis estructural de sistema capitalista mundial que inicia con las alzas del petróleo en 2003, crisis inmobiliaria en EEUU durante 2007, crisis financiera en 2008. • Debilitamiento del liderazgo tecnológico de EEUU con creciente pérdida de su competitividad frente al Asia y la UE. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento del precio del petróleo tras la disminución de las reservas petroleras de EEUU y la segunda Guerra del Golfo Pérsico. • Fin de la llamada Revolución Verde (1940-1970). • Aumento de la demanda en China e India. • Impactos sobre la producción por causas de desastres naturales. Cambio climático. • El uso de algunos productos agroalimentarios (maíz, caña de azúcar) para producir energía alternativa (biocombustibles). • Prácticas especulativas producto de la incertidumbre como restricciones de las exportaciones de los países productores. • Incremento de la liquidez monetaria global y la incertidumbre de los mercados financieros principales. • La caída de la producción de cereales en el mercado mundial en 2006 en 4% y en 2007 en 7%. • El efecto del mercado especulativo financiero en la producción alimentaria y la compra a futuro.

Tabla 2

Análisis FODA del Sector Agrícola Andino 2000-2012	
Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • Ubicación geográfica de la sub-región. • Diversidad de ecosistemas, especies vegetales y animales, materias primas y posibilidad de crear o desarrollar nuevos productos para exportación. • Mano de obra disponible. • Tierras cultivables disponibles. • Programas de apoyo nacional al productor rural. • Calidad y valor nutritivo de los cultivos tradicionales andinos. • El marco institucional del Acuerdo de Integración sobre Seguridad Alimentaria. • Formación de una estructura de una agroindustria pequeña y mediana. • Ingreso al mercado de EEUU libre de aranceles (ATPDEA). 	<ul style="list-style-type: none"> • Apertura y demanda de nuevos mercados como el cosmético, la medicina, productos tradicionales andinos. • Alianzas entre empresas andinas. • Sectores agroalimentarios no explotados en su máxima potencia. • Transferencia e intercambio tecnológico. • Establecimientos de comida tradicional andina tipo franquicia y la recuperación de hábitos alimenticios andinos. • Creación de Centros de Investigación Andinos y la cooperación con los existentes en los países miembros de la CAN.
Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Problemas estructurales de las economías andinas y por consecuencia del sector alimentario. • Cambio de hábitos alimentarios de la población. • Falta de mayor investigación e innovación tecnológica. • El individualismo de los países miembros de la CAN. • Contrabando. • Falta de recursos financieros. • Falta de una sólida institucionalidad pública y privada. • Escasa capacidad gerencial del agricultor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Grupos transnacionales. • Inseguridad jurídica de las inversiones. • El sostenido crecimiento de la economía China puede generar una sobre oferta y propiciar la caída de los productos agrarios andinos. • Los trastornos producidos por las crisis económicas mundial y alimentaria y su consecuente disminución de la demanda en EEUU y UE. • Las fluctuaciones de los precios internacionales. • El dumping de los productos agrarios extranjeros.

Fuente: Elaboración Propia basada en la lectura de varias fuentes académicas.

IX. Bibliografía

1. Libros

- Agrobanco. (2007a). *Cultivo del Espárrago. Áreas de Desarrollo*. Disponible en http://www.agrobanco.com.pe/cultivo_del_esparrago.pdf
- _____. (2007b). *Cultivo del Cacao. Áreas de Desarrollo*. Disponible en http://www.agrobanco.com.pe/cultivo_del_cacao.pdf
- Artiles, G., J. (2006). *La Nueva Concepción Agraria en Venezuela. Consulta de Expertos en Reforma Agraria en América Latina*. 11-12 de diciembre 2006. Santiago de Chile: Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Disponible en <http://www.rlc.fao.org/es/desarrollo/tenencia/pdf/01doc.pdf> , búsqueda: 04/03/2011.
- Centro Internacional de la Papa. (1998). *Promoción de Cultivos Andinos: "Desarrollo para la Agroindustria y Mercados para la Arrachaca" 1999-2001*. Perú: CONDESAN.
- Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). (1990). *Transformación Productiva con Equidad*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (1991). *El Desarrollo Sustentable: Transformación Productiva, Equidad y Medio Ambiente*. CEPAL, Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (1994). *El regionalismo Abierto en América Latina y el Caribe*. CEPAL, Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (1998). *Ecuador: Evolución de los Efectos Socioeconómicos del Fenómeno El Niño en 1997-1998*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2000). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2000*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2001). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2001*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2006a). *Cuadernos Estadísticos de la CEPAL. América Latina y el Caribe: Balanzas de Pagos 1980-2005*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, n° 33, (Diciembre).
- _____. (2006b). *Estudios Económicos de América Latina y el Caribe. 2005-2006*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Económico de la CEPAL.
- _____. (2007a). *Progreso Técnico y Cambio Estructural en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Octubre).
- _____. (2007b). *Panorama Social 2007*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2008a). *La Transformación Productiva 20 Años Después: Viejos Problemas, Nuevas Oportunidades*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU (Mayo).
- _____. (2008b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2007-2008*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Agosto).
- _____. (2009a). *Panorama Social 2009. Documento Informativo*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.

CAPACIDADES ESTRATÉGICAS DE LA SUB-REGIÓN ANDINA

- _____. (2009b). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2009c). *El Comercio Internacional en América Latina y el Caribe en 2009: Crisis y Recuperación*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Diciembre).
- _____. (2009d). *La Economía del Cambio Climático en América Latina y el Caribe. Síntesis 2009*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Noviembre).
- _____. (2009e). *La Reacción de los Gobiernos de las Américas Frente a la Crisis Internacional: Una Presentación Sintética de las Medidas de Política Anunciadas hasta el 30 de Septiembre de 2009*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Octubre).
- _____. (2009f). *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe: Crisis y Espacios de Cooperación Regional*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU, (Agosto).
- _____. (2010a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010. Impacto Distributivo de las Políticas Económicas*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- _____. (2010b). *La Hora de la Igualdad: Brechas por Cerrar, Caminos por Abrir*. Santiago de Chile: CEPAL/ONU.
- CEPAL, IICA, FAO (2010). *Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: Una Mirada hacia América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO.
- Comunidad Andina de Naciones (CAN). (1969). *Acuerdo de Cartagena*. Disponible en <http://www.comunidadandina.org/normativa/tratprot/acuerdo.htm>, Búsqueda: 02/12/2010.
- _____. (2001). *La Deuda Externa en los Países Andinos*. Disponible en <http://www.comunidadandina.org/documentos/docSG/reporte4.htm>, Búsqueda: 02/12/2010.
- _____. (2004). *Documento Estadístico. Indicadores de la Comunidad Andina, Mercosur y Chile 1994-2003*. Lima: Secretaría General de la CAN.
- _____. (2006a). *Documento Estadístico. Principales indicadores de la Comunidad Sudamericana de Naciones 1994-2005*. Lima: Secretaría General de la CAN.
- _____. (2006b). *Determinantes de la Pobreza en Colombia, 1996-2004*. Serie Estudios y Perspectivas, n° 13, Bogotá: Oficina CEPAL en Bogotá.
- CAN/FAO. (2004). *Factores Macroeconómicos, Comerciales, Sectoriales y Seguridad Alimentaria*. Lima: CIED/CAN/FAO
- Comisión Europea (2007). *Bolivia Documento de Estrategia País 2007-2013*. Disponible en http://eeas.europa.eu/bolivia/csp/07_13_es.pdf, búsqueda: 12/01/2011.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2000). *La Alimentación y la Agricultura en el Mundo: Enseñanzas de los 50 Últimos Años*. Roma.
- _____. (2004). *Calidad y Competitividad de la Agricultura Rural de América Latina y el Caribe. Uso Eficiente y Sostenible de la Energía*. Boletín de Servicios Agrícolas de la FAO, n° 153, Roma: FAO/UNAM/GIRA.
- _____. (2005) *Políticas de Seguridad Alimentaria en los Países de la Comunidad Andina*. Santiago de Chile: FAO.
- _____. (2006). *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo*. Roma.

- García P. F. (2006) “El Sector Agrario de Ecuador Incertidumbre (Riesgo) ante la Globalización” en *Revista de Ciencias Sociales*, n° 24, FLACSO, 71-88.
- Grobman T., A. (2002). *Investigación en las Ciencias Agrarias en el Perú*. Programa de Ciencia y Tecnología. Perú: CONCYTEC/BID.
- Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación. (2007) Disponible en http://www.minpal.gob.ve/index.php?option=com_content&tack=view&id=9&temid=27
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (2006). *La Agricultura en Ecuador. Un Diagnóstico Integral*. Quito: MAC/IICA.
- Moreno, Rodríguez y Otero (2007). *Mejoras en las Políticas para el Apoyo para el Desarrollo Sostenible de las Montañas*. Quito: FUNDESOT/Cuenca Andina.
- Proyecto Andino de Competitividad (2001). *Caracterización y Análisis de la Competitividad de la Quinoa en Bolivia*. La Paz: CAF/CID/CLACDS/INCAE.
- Tapia M. y Fries A., (2007) *Guía de Campo de los Cultivos Andinos*. Roma:FAO.
- Varnagy Radó, Daniel (2003) *Capital Social y aspectos de la Cultura Política del venezolano (1973-2000)*. Tesis Doctoral. Universidad Simón Bolívar: Miranda, Venezuela.
- Villarroel Peña, Yetzy (2011) *Vigencia Teórica de la perspectiva Estructural Dependientista Latinoamericana de las Relaciones Internacionales*. Trabajo de Grado para Optar al título de Doctora en Ciencia Política, Universidad Simón Bolívar: Miranda, Venezuela.
- Zapata A., S. (2001). *Posibilidades y Potencialidades de la Agroindustria en el Perú en Base a la Biodiversidad y los bionegocios*. Perú: Comité Biocercio Perú.

2. Artículos de Revistas y Webliografía

- Comunidad Andina de Naciones (1969) “Acuerdo de Cartagena”, disponible en <http://badicc.eclac.cl/controversias/Normativas/CAN/Espanol/Acuerdo de Cartagena.pdf>, búsqueda 02/12/2010.
- _____ (2010) “Nuestra Amazona Andina” disponible en <http://www.comunidadandina.org/amazonia/biodiversidad.htm>, búsqueda 12/11/2010.
- Cartay, R. (1992). “El entorno alimentario mundial” en *Economía*, XVII, 7, pp.7-13.
- Chiriboga, M. (2009). “¿Es la CAN un esquema vigente de integración?”, disponible en http://www.comunidadandina.org/prensa/articulos/manuel_chiriboga_mayo2009.pdf búsqueda 02/12/2010.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations FAO .(2004). “Calidad y Competitividad de la Agricultura Rural de América Latina y el Caribe” Uso Eficiente y Sostenible de la Energía” en *Boletín de Servicios Agrícolas de la FAO*, n° 153. Roma: FAO/UNAM/GIRA.
- Informe Nacional de Seguimiento de Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. (2008). Disponible en <http://www.rlc.fao.org/iniciativa/pdf/segvene.pdf>, búsqueda: 22/02/2011.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2009). *Situación y Perspectivas de los Cultivos Transgénicos en Colombia*. Bogotá.

_____. (2003). *Evolución de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en América: Referentes Estadísticos e Indicadores Seleccionados 1986-1990/1991-1999/ 2000-2001*. San José de Costa Rica.

López-Maya, M. y Lander, E. (2009). “El Socialismo Rentista de Venezuela ante la Caída de los Precios Petroleros Internacionales” en *Cuadernos del CENDES*, año 26, n° 71, tercera época. Centro de Estudios del Desarrollo, (Mayo- Agosto): 67-87.

Morales E., A. (2002) “El Sector Agrícola y el Abastecimiento Alimentario en los Países Exportadores de Petróleo: El Caso Venezolano” en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Caracas:UCV, vol 8, n° 2, (Mayo-Agosto): 103-128.

Repo-Carrasco-Valencia (2008). “Valor Nutricional y Usos Actuales y Potenciales de los Cultivos Andinos” en *La Crisis Alimentaria: Retos y Oportunidades en los Andes*. Conferencia Electrónica: CODESAN/Secretaría General de la CAN/FAO/COSUDE, disponible en www.infoandina.org/node/24122/contets, búsqueda 12/12/2010.

Rubio, B. (2010). “Crisis Mundial y Soberanía Alimentaria en América Latina”, Disponible en <http://www.usc.es/congresos/xiirem/pdf/28.pdf> , búsqueda 23/10/2010.

Salazar, E. (2004). “Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria de la República Bolivariana de Venezuela” en *Seminario-Taller de Conclusiones: Estrategias e Instrumentos para Mejorar la Seguridad Alimentaria en la Región Andina*. Lima: MAT.

Schoeneberger, H. (1997). “El Valor Nutritivo de los Cultivos Andinos y su Contribución a la solución del Problema de la Desnutrición en Bolivia en *Alimentos del Mundo Andino*. Ciclo de Conferencias sobre Alimentos Andinos, 8-11 de abril de 1996, Bolivia: Programas de Alimentos y Productos Naturales de la Universidad Mayor de San Simón/Centro Internacional de la Papa/CONDESAN.

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Alimentos (Sinaltrainal). (2000). “Agrodependencia”, en www.otherdavos.net/archive_2005/PDF/agrodependencias.pdf, búsqueda 12/10/2009

Salazar, E. (2004). “Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria de la República Bolivariana de Venezuela” en *Seminario-Taller de Conclusiones: Estrategias e Instrumentos para Mejorar la Seguridad Alimentaria en la Región Andina*. Lima: MAT.

3. Bases de Datos

BADICC <http://badicc.eclac.cl/controversias/>

CEPALSTAT <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

FAOSTAT <http://faostat.fao.org/DesktopDefault.aspx?PageID=339&lang=es>

Mapa del Hambre <http://www.fao.org/hunger/es/>